



Onomázein

ISSN: 0717-1285

onomazein@uc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Diéguez M., M. Isabel

ANÁLISIS CONTRASTIVO DEL ANGLICISMO LÉXICO EN EL DISCURSO
ECONÓMICO SEMIESPECIALIZADO Y DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA DEL ESPAÑOL
DE CHILE
Onomázein, núm. 12, 2005, pp. 129-156
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134516558006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

ANÁLISIS CONTRASTIVO DEL ANGLICISMO LÉXICO EN EL DISCURSO ECONÓMICO SEMIESTRUCTURADO Y DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA DEL ESPAÑOL DE CHILE

M. Isabel Diéguez M.

mdieguez@uc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen

En este artículo se exponen los principales resultados de una investigación contrastiva destinada a analizar el anglicismo léxico en dos modalidades del discurso económico del español de Chile: artículos semiespecializados y de divulgación científica. Para ello se han empleado criterios teóricos y metodológicos multidisciplinarios basados en la pragmática, la lingüística del texto, el análisis del discurso y la terminología. El análisis y la interpretación de los datos es de carácter descriptivo y funcional. Algunos datos analizados son: formas de plural, género, morfología, grado de asimilación, tipos de cotextos y alternancia anglicismo-equivalente. Asimismo, el análisis funcional ha permitido determinar el tipo de función discursiva y (o) subfunción textual de los anglicismos estudiados.

Palabras clave: anglicismos, discurso económico, análisis del discurso, terminología.

Abstract

This article reports on the main results of a contrastive research concerning lexical anglicisms in the economic discourse of both semiespecialized and scientific news articles. In order to analyse the data, multidisciplinary theoretical and methodological criteria have been used based on pragmatics, text linguistics, discourse analysis and terminology. The data have been analysed descriptively and functionally. Contrastive analysis includes data such as plural forms, gender, morphology, degrees of assimilation, types of cotexts and anglicism-equivalent alternation. Likewise, functional analysis allows us to determine the type of discourse function and/or textual subfunction of the anglicisms studied.

Key words: anglicisms, economic discourse, discourse analysis, terminology.

0. INTRODUCCIÓN

En este estudio se analiza el fenómeno del anglicismo léxico presente en el discurso económico del español de Chile, para lo cual se ha puesto especial énfasis en las variables lingüísticas y discursivas que permiten comprender y analizar dicho fenómeno desde una perspectiva comunicativa, funcional y pragmática. Para observar el uso del anglicismo léxico, en tanto fenómeno discursivo y textual, se ha adoptado un enfoque teórico multidisciplinario basado en la pragmática, la lingüística del texto, el análisis del discurso y la terminología. Nuestro objeto de estudio se ha analizado de manera descriptiva, funcional y cuantitativa con el fin de dar cuenta del uso de los anglicismos léxicos en el discurso económico. Asimismo, el análisis cuantitativo ha permitido observar de manera contrastiva el uso de nuestro objeto de estudio en dos modalidades discursivas: artículos científicos semiespecializados (nivel 1/N1) y artículos de divulgación científica (nivel 2/N2).

Para acotar nuestro objeto de estudio, hemos delimitado el concepto de anglicismo léxico considerando dentro de esta categoría solamente aquellos préstamos patentes, puros e híbridos (simples, derivados y compuestos), ya sea crudos, parcialmente asimilados o totalmente asimilados. A su vez, se ha definido el anglicismo léxico, siguiendo a Pratt (1980), como el elemento o grupo de elementos que se emplea en textos económicos científicos semiespecializados y de divulgación científica del español de Chile y que tiene como étimo inmediato un modelo inglés.

El enfoque discursivo y textual de análisis del anglicismo léxico se basa en la concepción de los estudios del lenguaje en tanto fenómeno comunicativo y cultural. En otras palabras, se observa el sistema en su uso concreto. En un acto comunicativo y cultural, el emisor transmite información valiéndose de estrategias discursivas y textuales que varían según los tipos de textos, los géneros o clases de textos y las modalidades discursivas, entendiendo estas últimas como un *continuum* de mayor a menor grado de especialización dentro de los diferentes géneros del discurso científico. Hemos postulado en nuestra investigación que el uso de los anglicismos léxicos patentes, puros e híbridos, refleja en parte algunas de las estrategias comunicativas, discursivas y textuales que el emisor utiliza para hacer adecuado, coherente y cohesivo el mensaje que dirige a sus destinatarios.

A continuación se presentan los fundamentos teóricos y los pasos metodológicos que sustentan este estudio. Luego se exponen y discuten los resultados contrastivos de los datos presentes en ambas

modalidades discursivas y finalmente se plantean las conclusiones y proyecciones de esta investigación.

1. ANTECEDENTES TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

Este estudio se ha enmarcado en principios de la pragmática, puesto que se ha observado el anglicismo léxico en textos reales y en una situación comunicativa también real. Para ello se han tomado en consideración, basados en Escandell (1993), los componentes materiales del contexto o situación comunicativa: emisores, destinatarios, enunciados y entorno espacio-temporal. Al mismo tiempo, se han observado los componentes relationales que corresponden a la información pragmática que comparten emisores y destinatarios, la intención de los emisores y su información respecto de sus destinatarios y su entorno y, finalmente, la distancia social que se establece entre ambos. También se ha observado cómo opera el principio pragmático de la presuposición en el uso de los anglicismos léxicos, vale decir, en qué medida los emisores del discurso económico dan por supuesto ciertos conocimientos, lingüísticos y temáticos, por parte de sus eventuales destinatarios. Esto último se aprecia en el tipo de contexto lingüístico que acompaña a ciertos anglicismos, en especial aquellos cotextos que solo presentan una explicación parcial o no presentan ningún tipo de explicación del préstamo empleado.

Por otra parte, apoyados en la lingüística del texto, hemos tomado en consideración los rasgos tipológicos de los textos en que aparecen los anglicismos léxicos y se han observado, basados en Álvarez (1996), los mecanismos de repetición y sustitución léxica de los préstamos estudiados. Estos mecanismos, que pertenecen a la regla de recurrencia, contribuyen a la coherencia y cohesión de los textos.

A su vez, desde la perspectiva del análisis del discurso, se ha puesto énfasis en la situación comunicativa y en el contexto social que acompañan a los anglicismos estudiados. Estos factores permiten analizar y explicar el uso concreto de los préstamos en el corpus textual. Asimismo, los aportes de Halliday (1978) y Rodríguez González (1996) nos permitieron realizar un análisis funcional de los anglicismos léxicos estudiados, para lo cual nos basamos en los tres componentes semántico-funcionales del sistema lingüístico: experiencial, interpersonal y textual. Dentro de esta misma línea disciplinaria se han caracterizado los diferentes contextos lingüísticos o cotextos en los que aparecen los anglicismos léxicos analizados, en términos del mayor o menor grado de explicitación de información conceptual y explicativa referida a dichos préstamos. Hemos verifi-

cado también, apoyados en Halliday y Hasan (1976), cómo el uso de los anglicismos léxicos de nuestro estudio contribuye a la cohesión léxica de los textos analizados en la medida en que estos se emplean como mecanismos de reiteración (repetición del anglicismo en un determinado texto) y de uso alternado de sinónimos (anglicismo y su equivalente).

Nos hemos apoyado también en diferentes criterios de elaboración de tipologías textuales con el fin de poder caracterizar en detalle el corpus textual en que se ha basado nuestra investigación. De esta manera, según un criterio sociocultural, el corpus está compuesto de textos económicos. Al aplicar un criterio funcional podemos afirmar, basados en Bühler (1934), que se trata de textos eminentemente informativos, si bien hay presencia de rasgos apelativos en ambas modalidades discursivas y de un porcentaje menor de la función expresiva en la modalidad de discurso de divulgación científica.

Al aplicar un criterio estructural y cognitivo (cf. Werlich 1975) hemos observado que los textos de nuestro estudio se caracterizan por ser fundamentalmente expositivos, descriptivos y argumentativos y solo se presenta un porcentaje menor de secuencias instructivas y narrativas. En cuanto a los tipos de géneros o clases de textos que caracterizan nuestro corpus y que corresponden a categorías más bien intuitivas y empíricas, se trata en su mayoría de artículos científicos y artículos de divulgación que hemos subdividido, atendiendo a su mayor o menor grado de especialización, en dos modalidades discursivas: artículos científicos semiespecializados (N1) y artículos de divulgación científica (N2), respectivamente. Estas dos modalidades discursivas se diferencian en términos generales por el tipo de revista en que aparecen (más o menos especializadas) y por el tenor del discurso, es decir, por las características de los emisores y receptores y, en consecuencia, por el tipo de relación comunicativa y social que se establece entre ambos. En efecto, en la modalidad N1 se trata de emisores expertos que escriben para destinatarios semiexpertos y, eventualmente, expertos. En el discurso N2, en cambio, se trata de emisores semiexpertos y expertos que se dirigen a destinatarios semiexpertos y legos.

Por otra parte, también se han tomado en consideración principios terminológicos, dado que gran parte de los anglicismos estudiados corresponde a léxico especializado de economía y de áreas afines como la informática. La disciplina terminológica nos ha permitido comprobar que la selección, tratamiento y variación de los anglicismos empleados (cf. Ciapuscio 1998) están condicionados por factores discursivos y textuales. En efecto, nuestro análisis ha permitido comprobar diferencias en ambas modalidades discursivas en cuanto al

grado de reformulación (explicitaciones, uso de paráfrasis, equivalentes) de los anglicismos analizados.

A su vez, el cotejo de los anglicismos léxicos en fuentes de referencia nos ha permitido determinar su grado de integración al español. Para ello nos hemos basado en las tres etapas de integración del préstamo lingüístico que establece Hope (1971). Hemos observado también las marcas autonímicas que emplean los emisores al usar los anglicismos y las variaciones que se presentan en su uso en ambas modalidades discursivas. De igual manera, se ha analizado el grado de asimilación de los anglicismos léxicos dividiéndolos en no asimilados, parcialmente asimilados y totalmente asimilados (cf. Haugen 1953). Además hemos observado diferentes formas de plural de los anglicismos léxicos estudiados y se ha ejemplificado cada forma con el fin de determinar si se trata de formas de plural propias de la lengua inglesa o de la lengua española (cf. Lorenzo 1971 y Gómez Capuz 1992).

Uno de los aspectos centrales del análisis llevado a cabo en esta investigación corresponde a las diferentes funciones discursivas de los anglicismos léxicos. Basados en Halliday (1978) y en Rodríguez González (1996) hemos realizado un análisis comparativo, en ambas modalidades discursivas, de las diferentes funciones –referencial, interpersonal y textual– que estos préstamos cumplen en los textos estudiados. A su vez, se ha tomado en consideración también una serie de subfunciones textuales que cumplen los anglicismos permitiéndoles a los emisores un alto grado de información, claridad, variación, economía y precisión en la expresión. De especial relevancia resulta este enfoque funcional de análisis de los anglicismos por el hecho de que no contamos con estudios similares en el español de Chile.

2. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

El número total de anglicismos estudiados asciende a 489, con un total de 2.764 ocurrencias en el corpus. Podemos observar, en primer lugar, que más de la mitad de dichos anglicismos (51,3%) se presentan en la modalidad discursiva de divulgación científica (N2). Los anglicismos que figuran en la modalidad de discurso científico semiespecializado (N1) corresponden aproximadamente a un tercio del total de anglicismos (33,1%). Conviene destacar también que solo un 15,5% de los préstamos estudiados se presentan en ambas modalidades discursivas.

Ahora bien, se han redistribuido los 489 anglicismos en ambas modalidades discursivas (N1 y N2), lo cual ha permitido describir

correlaciones entre los diferentes usos de los anglicismos atendiendo a variables como los tipos de variantes, cotextos, marcas autonímicas, funciones discursivas, entre otras. De esta manera, los 76 préstamos que figuran en ambas modalidades discursivas se han sumado a cada modalidad (N1 y N2), con lo cual el número de anglicismos léxicos total asciende a 565. Las cifras obtenidas confirman que se emplea un número relativamente mayor de anglicismos en la modalidad N2, con un 57,9% del total de anglicismos.

2.1. Rasgos lingüístico-descriptivos de los anglicismos léxicos

En esta sección discutiremos los resultados obtenidos de aquellos rasgos lingüísticos de los anglicismos léxicos que no fueron contrastados entre ambas modalidades discursivas por no presentar una diferencia significativa para los objetivos planteados en esta investigación. Los rasgos que se discutirán en esta sección se refieren a las formas de plural, el género, los rasgos morfológicos y el grado de asimilación de los anglicismos léxicos analizados.

2.1.1. *Anglicismos que presentan formas de plural*

Aproximadamente un tercio de los 489 anglicismos estudiados presentan formas de plural en el corpus (32,9%). Se ha observado una amplia variedad de formas de plural, si bien las más frecuentes son:

- a) Se agrega el morfema *-s* a lexías simples o complejas unimembres terminadas en vocal o consonante (36,0%): *applets, datawarehouses, swaptions*.
- b) Se agrega *-s* al determinado en lexías compuestas, ya sea que este termine en vocal o consonante (24,2%): *best efforts, start ups, road shows*, y
- c) no se presenta marca de plural en lexías simples o complejas (11,8%): *test, express, off-road*.

A la luz de los resultados obtenidos, podemos señalar que los emisores privilegian la formación de plural de la lengua inglesa en lugar de aplicar las reglas de plural del español. De esta manera, y en consonancia con los planteamientos de Lorenzo (1971) y Gómez Capuz (1992), se pluralizan los anglicismos agregando el morfema *-s* a lexías simples y compuestas que terminan ya sea en vocal o en consonante, lo cual da paso a grupos de consonantes extraños o “insólitos”, según Lorenzo (1971), en nuestra lengua. Además, un

porcentaje no menor de los anglicismos (11,8%) no presenta forma de plural. Se podría pensar que los emisores vacilan al momento de asignar la forma de plural a lexías como *win win*, *express* o *me too*, por ejemplo, que resultan difíciles de pluralizar por su configuración morfológica y sus terminaciones en doble consonante o doble vocal. Asimismo, un porcentaje menor de anglicismos (6,8%) presenta el plural en el artículo y mantiene invariable el préstamo: los *DVD disk*, los *tender offer*, los *input*.

Otros resultados que confirman la tendencia a pluralizar los anglicismos según las reglas del inglés corresponden a aquellas lexías simples y compuestas terminadas en -y, las cuales se pluralizan con la terminación -ies. En el caso de las lexías simples, los resultados corresponden a un 3,7% y, en cuanto a lexías compuestas, el porcentaje asciende a 3,1%. Un solo caso cumple también con las reglas de plural del inglés al agregarse -es al anglicismo *crash*. Mención especial merecen algunos anglicismos que operan como adjetivos y que no presentan forma de plural al determinar a un sustantivo plural como, por ejemplo, hombres *top*, las [empresas] *brick and click*, opciones americanas estándar, servicios *express*, por nombrar algunos. Ello confirma que los emisores se rigen por las reglas del inglés al momento de pluralizar los anglicismos.

Por otra parte, se ha observado la formación de plural según las reglas del español, agregando los morfemas -s para terminación en vocal (estandarizados) o -es para terminación en consonante (líderes), en el caso de aquellas lexías simples o complejas asimiladas a nuestra lengua, porcentaje que asciende a un 6,2%. Asimismo, se aplican las reglas de plural del español para aquellas lexías compuestas híbridas en las cuales se pluraliza el determinado en español y el determinante en inglés permanece inalterado (aplicaciones *web* o variables *dummy*). En este caso el porcentaje asciende a 5,6%. Por último, hemos observado tres lexías compuestas híbridas asimiladas en las cuales se pluraliza ya sea solo el determinado (estándares de vida) o ambas lexías (desviaciones estándares, dobles estándares).

En conclusión, podemos señalar que los emisores no aplican reglas de plural del español a los anglicismos léxicos estudiados, salvo en el caso de préstamos parcial o totalmente asimilados o en el caso de compuestos híbridos con determinado en español.

2.1.2. Asignación de género de los anglicismos

Los anglicismos que presentan género explícito en los textos, ya sea en el artículo (una *publisher*) o en el adjetivo (primer *approach*), reflejan un empleo mayor del género masculino (87,1%) frente al

género femenino (12,9%). Se ha determinado una serie de criterios que los emisores emplean para dicha asignación de género como, por ejemplo, por el género de una palabra relacionada en el contexto (*aparato/pin pad*), por equivalente en contexto (*Scorecard/acuerdo*), por traducción o género analógico (*first class/primera clase*), por sexo biológico (una *publisher/Katharine Graham*), por género del determinado en español (contenido *web* no autorizado), por género del determinado elidido en lexías compuestas que presentan acortamiento (*calls europeas [opciones]*).

La asignación de género que los emisores de los textos de nuestro estudio realizan para aquellos anglicismos que sintácticamente requieren dicha explicitación resulta de especial interés habida cuenta de que en el idioma inglés el género ha perdido su función de categoría gramatical y solamente persiste en los pronombres. Vale decir, en inglés, los sustantivos, adjetivos y artículos no presentan género explícito y, por lo tanto, los emisores que emplean anglicismos en textos en español deben asignarles un determinado género con el fin de explicitar su concordancia con los artículos y adjetivos que los determinan y califican. Al observar los préstamos que presentan una asignación de género explícita en el corpus hemos podido comprobar que los factores responsables de dicha asignación en general coinciden con los presentados por Poplack, Pousada y Sankoff (1982). En efecto, se aprecia como un factor el sexo biológico del referente animado como, por ejemplo, se habla de “*las singleton*”, dado que el emisor se refiere a mujeres. También se presenta como factor la traducción o género analógico como, por ejemplo, “el *american coffee*”. Otro factor corresponde al género del determinado en español en lexías compuesta como “*las aplicaciones web*”.

2.1.3. Rasgos morfológicos de los anglicismos

Los resultados obtenidos del análisis morfológico nos muestran que más de la mitad de los anglicismos (57,3%) corresponden a lexías compuestas seguidas de lexías simples (15,3%) y lexías derivadas (15,1%). Porcentajes muy reducidos presentan las lexías compuestas híbridas (7,0%), las lexías derivadas híbridas (4,5%) y los fraseologismos, con solo un 0,8%.

En cuanto a las lexías compuestas, cabe destacar que se presenta un número relativamente importante (17,1%) de acortamientos seguido de acrónimos (5,7%) y siglas (1,4%). En cuanto a los acortamientos, cabe consignar que aproximadamente la mitad se presenta como variante en el corpus textual, es decir, se emplea la forma extendida y el acortamiento, lo cual contribuye a la variación y

economía del enunciado. El resto solo se presenta en la forma abreviada, lo cual demuestra, a su vez, la tendencia a la economía de lenguaje que caracteriza en general al discurso científico.

2.1.4. Grado de asimilación de los anglicismos

Basados en Haugen (1953) y Gimeno y Gimeno (1996) hemos observado que un porcentaje muy elevado de los anglicismos (95,4%) corresponde a préstamos no asimilados. Solo un 4,1% corresponde a préstamos totalmente asimilados y una cifra muy reducida a anglicismos parcialmente asimilados (0,5%). Cabe destacar que cuatro anglicismos presentan tanto formas totalmente asimiladas como no asimiladas en el corpus: *delicatessen/delicateces* (N2); *slogan/esloga* (N1); *standard* (N2)/estándar (N1) y *stress/estrés* (N1) y estrés (N2). El resto de los 19 anglicismos totalmente asimilados figura en su mayoría (11) en ambas modalidades discursivas y los demás se distribuyen 5 en el N1 y 3 en el N2.

Podemos concluir entonces que no se aprecian diferencias importantes entre ambas modalidades discursivas en cuanto al grado de asimilación de los anglicismos y que el alto porcentaje de préstamos no asimilados se debe a varias razones, a saber, se trata de términos neológicos para los cuales no se ha acuñado aún un equivalente en español (*hoteling*), se trata de préstamos ya arraigados en la jerga económica (*dumping*) o se trata de anglicismos que se emplean junto al equivalente como una manera de contribuir a la claridad de la expresión (*activity based management/gestión basada en la actividad*).

2.2. Rasgos lingüístico-descriptivos y funcionales de los anglicismos léxicos según modalidades discursivas

En esta sección discutiremos los resultados obtenidos de aquellas características de los anglicismos léxicos que fueron contrastadas en ambas modalidades discursivas. Los rasgos que se discutirán se refieren a anglicismos que aparecen en más de un texto, préstamos que presentan variantes, diferentes tipos de cotextos de los anglicismos, empleo de marcas autonómicas, alternancia del anglicismo con el equivalente, cotejo en fuentes de referencia, funciones y subfunciones discursivas y proposición de equivalentes.

2.2.1. Anglicismos que aparecen en más de un texto

Aproximadamente la mitad de los anglicismos que presentan más de una ocurrencia en el corpus aparece en más de un texto del corpus

(58,7%). Ahora bien, se observa un porcentaje relativamente superior de anglicismos del nivel 2 (29,7%) que aparecen en más de un texto, comparado con los anglicismos del nivel 1 (26,5%). Las cifras presentadas se deberían al hecho de que en la modalidad de discurso de divulgación científica (N2) se presenta un mayor número de textos, dado que se trata de artículos más breves que los que se presentan en la modalidad de discurso científico semiespecializado (N1).

2.2.2. Anglicismos que presentan variantes

Aproximadamente un quinto (19,4%) de los anglicismos que presentan más de una ocurrencia presentan variantes en el corpus. Se ha podido observar que un alto porcentaje de variantes (41,7%) corresponde a acortamientos, lo que confirma la tendencia a la economía del lenguaje en el discurso científico. Con porcentajes relativamente menores se presentan lexías compuestas unidas en una palabra, con guión o separadas en dos palabras (16,7%), lexías que presentan sinónimos (12,5%) y lexías que presentan formas asimiladas y no asimiladas (10,4%). Con porcentajes considerablemente menores se presentan lexías con variantes ortográficas (8,3%), adjetivos con formas intensificadoras (6,3%) y lexías que presentan forma pura e híbrida (4,2%).

Ahora bien, al comparar la presencia de anglicismos con variantes en ambas modalidades discursivas, se ha comprobado que un alto porcentaje de los anglicismos del nivel 2 presentan variantes en el corpus (71,1%), mientras en los anglicismos del nivel 1 el porcentaje es mucho menor (28,9%). Estas cifras confirman ciertas características de ambas modalidades discursivas: la tendencia a la coherencia terminológica, es decir, a emplear una sola forma del término a través de todo el texto en el caso del discurso científico semiespecializado (N1) y la tendencia a la variación de la expresión en el caso del discurso de divulgación científica (N2) mediante el uso de variantes léxicas.

2.2.3. Tipos de contextos lingüísticos (cotextos) que acompañan a los anglicismos

Para abordar el análisis de los diferentes tipos de cotextos en que aparecen los anglicismos se determinaron en primer lugar los siguientes tipos básicos: cotextos con definición, con explicación, con explicación parcial, con equivalente y sin explicación. El análisis de los resultados ha demostrado que se presenta un porcentaje casi tres veces superior de cotextos con definición en el nivel 1 (16,0%) frente

al nivel 2 (6,4%). Asimismo, se presenta aproximadamente el doble de cotextos con explicación en el nivel 1 (19,3%) comparado con el nivel 2 (10,7%). En cuanto a los cotextos con explicación parcial, observamos porcentajes relativamente similares en ambas modalidades discursivas: 73,9% en el nivel 1 y 76,1% en el nivel 2. A su vez, también se observa una cifra relativamente superior de cotextos con equivalentes en el nivel 1 (25,2%) frente al nivel 2 (17,1%). Por último, observamos un porcentaje relativamente superior de anglicismos que no presentan cotextos explicativos en el nivel 2 (43,1%), comparado con un 32,8% en el nivel 1.

Al observar estas cifras, vemos que en el discurso científico semiespecializado (N1) se presenta un porcentaje comparativamente mayor de definiciones, explicaciones y equivalentes de los anglicismos que en el discurso de divulgación científica (N2). En el caso de los cotextos con explicaciones parciales, las cifras en ambos niveles discursivos reflejan tendencias similares. A su vez, en el discurso de divulgación científica (N2) se presenta un porcentaje mayor de cotextos sin explicación que en el discurso científico semiespecializado (N1). Podemos concluir entonces que en este último tipo de discurso se presenta una tendencia mayor a la claridad de la expresión. Pensamos que una variable que influye en esta tendencia es la mayor presencia, en esta modalidad discursiva, de anglicismos neológicos y especializados que requieren una reformulación, explicitación conceptual o tratamiento parafrástico (definición, explicación o equivalente) para hacer más claro y preciso el mensaje a los destinatarios. Recordemos que en esta modalidad discursiva los emisores son expertos y escriben para destinatarios principalmente semiexpertos.

Por el contrario, en el discurso de divulgación científica (N2) se observa una tendencia menor al tratamiento parafrástico de los anglicismos, tendencia que se confirma al presentar un porcentaje mayor de préstamos sin explicación. También en este caso debemos hacer la salvedad de que este hecho se debe a que en esta modalidad discursiva se emplean anglicismos más integrados y asimilados al español que no requieren mayor explicación, dado que se trata de términos más conocidos para el destinatario, como, por ejemplo, *bar*, *bestseller*, *bowling*, *club*, por nombrar algunos.

2.2.4. Marcas autonómicas que presentan los anglicismos

El análisis de los datos ha permitido determinar cuatro marcas autonómicas que se presentan solas en el corpus, a saber, texto normal, cursiva, negrita y entre comillas. Se observaron también combinaciones de dos o tres marcas autonómicas para un mismo anglicismo

y, en el caso de compuestos híbridos, una combinación de texto normal para el determinado en español y cursiva para el determinante en inglés.

Ahora bien, los resultados arrojan una tendencia levemente superior, en el nivel 1, a emplear texto normal para los anglicismos (60,5%), frente al nivel 2 (56,1%). En cambio, la cursiva se emplea más en el nivel 2 (56,4%) comparado con el nivel 1 (42,9%). También se observa una presencia mayor de préstamos entre comillas en el nivel 1 (16,0%) que en el nivel 2 (2,1%). Por último, la negrita se emplea relativamente poco en ambas modalidades discursivas: 1,3% en el nivel 1 y solo 0,6% en el nivel 2.

Si nos atenemos a los resultados que arrojan las marcas autonómicas de texto normal y cursiva, comprobamos una tendencia al uso de más marcas en el nivel 2, específicamente la cursiva. Ahora bien, esta tendencia parece contradecir lo que se observa en cuanto al empleo de comillas y negrita, cuyos resultados muestran una tendencia mayor a su empleo en el nivel 1 en comparación con el nivel 2. No obstante, pensamos que la naturaleza de los anglicismos que se emplean en la modalidad de discurso científico semiespecializado favorece el empleo de estas marcas que se usan en general para advertir al lector de que se está citando un determinado concepto (entre comillas) a partir de su contexto original o como un mecanismo de énfasis (negrita). Recordemos que en esta modalidad discursiva (N1) se presenta un alto porcentaje de anglicismos neológicos especializados tomados en su mayoría de literatura especializada escrita originalmente en inglés y que es fuente de referencia tanto para emisores como destinatarios del nivel 1.

No analizaremos en detalle aquellos casos en que se presentan marcas autonómicas combinadas para un mismo anglicismo, debido a que su empleo arroja porcentajes muy reducidos en ambas modalidades discursivas. Destacamos, en todo caso, que las marcas autonómicas combinadas están ausentes en el discurso de divulgación científica (N2), a excepción de un 1,2% de compuestos híbridos que presentan texto normal para el determinado en español y cursiva para el determinante en inglés. Como tendencia general se observa, por lo tanto, mayor variación en el uso de marcas autonómicas en el nivel 1 que en el nivel 2 y el uso considerablemente superior de texto normal y cursiva en ambas modalidades discursivas.

2.2.5. Anglicismos que presentan alternancia con su(s) equivalente(s)

En primer lugar, debemos destacar que aproximadamente un tercio del total de anglicismos presenta equivalentes en el corpus (28,2%).

De ellos, aproximadamente la mitad (47,2%) presenta alternancia de anglicismo y equivalente. Ahora bien, al contrastar la alternancia de anglicismo y equivalente en ambas modalidades discursivas, apreciamos que un porcentaje superior de alternancia (59,5%) se presenta en el nivel 2, comparado con un 35,0% en el nivel 1. Estas cifras son similares a las que se refieren a la subfunción textual de variación de la expresión. En efecto, se aprecia un porcentaje mayor de empleo de anglicismos como mecanismo de variación de la expresión en el nivel 2 (14%) en comparación con el nivel 1 (8%). La coincidencia de estas cifras se explica por el hecho de que una forma de contribuir a la variación de la expresión es mediante la alternancia del anglicismo con su equivalente.

2.2.6. Cotejo de anglicismos en fuentes de referencia y diccionarios

La consulta de una serie de obras de referencia y diccionarios nos ha permitido caracterizar los anglicismos analizados desde el punto de vista de su integración y asimilación a nuestra lengua. De esta manera, se observa que aproximadamente la mitad de los anglicismos no figura en las obras consultadas (46,0%). En general, se trata de términos económicos especializados que se emplean junto a su equivalente como una forma de contribuir a la claridad de la expresión (*economic value added*), términos económicos y léxico más general que se cita como una manera de reproducir la realidad a que hace referencia el término (*efficient consumer response* o *American coffee*), términos económicos que se emplean por economía de la expresión (*buy-back*), términos que se emplean en alternancia con su equivalente como una forma de contribuir a la variación de la expresión (*core business*), términos que pertenecen a otras áreas temáticas como la informática (*multithreaded*) cuya ausencia de las obras consultadas se explica en parte porque solo se consultaron obras técnicas de economía, términos económicos neológicos (*data mining*) y, finalmente, préstamos que cumplen una función referencial (*yetty*) y dos préstamos empleados con una función expresiva (*upgrade* y *downgrade*).

Ahora bien, al contrastar los resultados en ambas modalidades discursivas, apreciamos que aproximadamente la mitad de los anglicismos del nivel 1 no figura en las obras consultadas (49,6%), mientras que en el nivel 2 se presenta una cifra relativamente menor (37,4%). Estas cifras demuestran que en el discurso de divulgación científica (N2) se presentan anglicismos con un mayor grado de integración a nuestra lengua que en el nivel de discurso científico semiespecializado (N1) (cf. Hope 1971).

Por otra parte, al observar el resto de los anglicismos que aparece en una o más obras de referencia (54,0% del total de anglicismos), se han determinado grupos de préstamos que presentan características comunes. En primer lugar, distinguimos un número importante de anglicismos (72) que aparecen en casi todas las fuentes de consulta, excepto en los dos diccionarios especializados de economía (DBF y DCEF). Se trata de lexías que en general no corresponden a términos económicos y que se encuentran integradas en nuestra lengua: bar (N2), escáner (N1), estandarizar (N1 y N2), entre otros. Interesante resulta destacar que más de la mitad (65,3%) de estos anglicismos se presenta en el nivel 2 y solo un 34,7%, en el nivel 1.

Otro grupo más reducido de términos (21) aparece en casi todas las obras consultadas. Se trata de términos económicos ya integrados (*dumping*), términos de informática (*software*) y léxico más general (*performance*). En cuanto a los términos económicos ya integrados, estos aparecen en el nivel 2 o en ambos niveles discursivos. En lo que respecta a los términos de informática, la mayoría aparece en ambas modalidades discursivas y, por último, el léxico más general aparece en el nivel 2 o en ambos niveles discursivos.

2.2.7. Funciones discursivas de los anglicismos

Ya hemos señalado anteriormente que el análisis funcional de los anglicismos de nuestro corpus es el más importante de esta investigación, puesto que constituye un aporte al estudio del anglicismo léxico en el español de Chile. En efecto, no existen estudios similares publicados en nuestro país y, por ello, creemos que esta contribución puede constituir un estímulo para seguir investigando los anglicismos desde una perspectiva discursiva y funcional en otras áreas temáticas y diferentes modalidades discursivas.

Basados en Halliday (1978) y Rodríguez González (1996) se han analizado contrastivamente, en ambas modalidades discursivas, las diferentes funciones discursivas que cumplen los anglicismos: referencial, expresiva y textual. Además se han analizado cuatro subfunciones textuales: economía, claridad, variación y cita. El análisis funcional permitió comprobar que los anglicismos cumplen una o más funciones discursivas en los textos, independientemente del número de ocurrencias que estos presenten en el corpus textual. De esta manera, se realizó en primer lugar el análisis de aquellos anglicismos que presentan una sola función discursiva. Posteriormente, se analizaron los anglicismos que presentan más de una función discursiva o subfunción textual.

Al observar los resultados de los anglicismos que presentan una sola función discursiva o función textual, podemos comprobar que la

función referencial está presente en proporciones similares en ambas modalidades discursivas (11,8% en el nivel 1 y 13,8% en el nivel 2). Al sumar al análisis los datos obtenidos de los anglicismos que presentan más de una función discursiva o subfunción textual, comprobamos que las cifras en general confirman la tendencia inicial (13% en el nivel 1 y 16% en el nivel 2). Estas cifras resultan coherentes con la naturaleza de dicha función, puesto que se trata en general de préstamos que llenan un “hueco ecológico”, que remiten a una realidad fuera de la lengua y que en general no presentan una expresión alternativa cuando aparecen por primera vez como, por ejemplo, bar (N2) y bit (N1). Por lo tanto, este tipo de función no presenta diferencias importantes en ambas modalidades discursivas.

Lo contrario sucede al observar la función expresiva en los anglicismos de nuestro estudio. En efecto, esta función está ausente en el nivel 1 y presenta un reducido porcentaje en el nivel 2 (6,4%) en el caso de anglicismos con una sola función o subfunción en el corpus. Este porcentaje aumenta a un 9% en el nivel 2 al sumar aquellos anglicismos que presentan más de una función o subfunción en el corpus. De todos modos, a pesar de tratarse de una cifra menor, resulta interesante destacar que en el discurso de divulgación científica (N2) de hecho se presentan algunos anglicismos que marcan relaciones interpersonales y sociales mediante las cuales el emisor transmite esnobismo, humor, ironía o prestigio. Un ejemplo de anglicismos que cumplen una función expresiva es el siguiente:

“El dedo del Rey Midas brillaba más que el de E.T. Todo lo que tocaba lo transformaba en oro. Los bobos, en cambio, tienen el toque del rey invertido. Todo lo que ellos tocan, en vez de convertirlo en oro, lo transforman en algo artístico o espiritual. En vez de *upgrade* (subir) hacen *downgrade* (lo bajan)”. (Capital 49/2000/9)

En esta oración, el emisor desea transmitir con estos dos anglicismos una connotación irónica, mezcla de prestigio y esnobismo mediante la cual describe la forma de actuar de los *bobos*, nuevos exponentes de la clase alta norteamericana. Cabe destacar que el emisor agrega un equivalente entre paréntesis para cada anglicismo como una manera de contribuir a la claridad de la expresión. Mediante esta aposición explicativa se intenta explicar a los destinatarios el sentido que tienen en este contexto específico ambos términos.

Como ya señalamos anteriormente, la función textual se divide en cuatro subfunciones: economía, claridad, variación y cita. En cuanto a la subfunción textual de economía de la expresión, los resultados para aquellos anglicismos que presentan una sola función o subfunción en el corpus textual muestran que en el nivel 2 se

presenta un porcentaje relativamente superior de anglicismos con esta subfunción textual (22,0%), frente a un 18,1% del nivel 1. Al sumar a estos datos aquellos anglicismos que cumplen más de una función o subfunción en el corpus, comprobamos que en el nivel 2 la cifra aumenta a un 32% y en el nivel 1 sube a 23%, manteniéndose una diferencia a favor del nivel 2.

De todas formas, los datos revelan que no se presenta una diferencia importante de esta subfunción en las modalidades discursivas. Más bien, las cifras confirman lo que algunos autores, como Marcos Pérez (1971), destacan en el sentido de que en inglés se presenta una tendencia al uso de monosílabos como, por ejemplo, *boom* (N1 y N2), *chip* (N1), *cool* (N1 y N2), *crash* (N1 y N2), *fee* (N2), *film* (N2), *freak* (N2), *hip* (N1), *hit* (N2), *host* (N1), *hot* (N2), *jet* (N2), *loft* (N2), *look* (N2), *mall* (N1 y N2), por nombrar algunos de nuestro estudio. Conviene recordar que aproximadamente un 15,3% del total de los anglicismos estudiados corresponde a lexías simples que en su gran mayoría son monosílabos. Estos términos breves contribuyen a la economía de la expresión y suelen pasar a la lengua española como préstamos.

Otro factor que permite que los anglicismos contribuyan a la economía de la expresión es la alta presencia en nuestro corpus de términos compuestos (57,5%) que corresponden a uno de los rasgos más productivos de la lengua inglesa. Autores como Marcos Pérez (1971) y Lapesa (1963/1977) hacen hincapié en la capacidad del inglés de crear términos compuestos formados en su mayoría por dos sustantivos yuxtapuestos, uno de los cuales opera como adjetivo: *road show/gira promocional* (N2) o *yield management/modelo de precio dinámico* (N1). Un gran porcentaje de estos términos compuestos requiere en español una paráfrasis extensa como, por ejemplo, *benchmarking* que se traduce por “evaluación de indicadores de competitividad”. Cabe destacar que la economía, junto a la claridad y la precisión, constituye una de las características esenciales del discurso científico (cf. Ciapuscio 2000).

En cuanto a la subfunción de claridad de la expresión, las cifras entre ambas modalidades discursivas varían significativamente para aquellos anglicismos que presentan una función o subfunción en el corpus: un 21,8% en el nivel 1 y solo un 4,0% en el nivel 2. Esta diferencia se mantiene en general al sumar los anglicismos que presentan más de una función o subfunción en los textos: 32% en el nivel 1 y 11% en el nivel 2. Estas cifras son coherentes con los resultados que hemos expuesto previamente sobre los tipos de cotextos en los que aparecen los anglicismos. En efecto, ya hemos visto que en la modalidad de discurso científico semiespecializado (N1) se

presenta un porcentaje comparativamente mayor de definiciones, explicaciones y equivalentes de los anglicismos que en el discurso de divulgación científica (N2).

Por lo tanto, las cifras obtenidas en cuanto a la subfunción de claridad de la expresión que cumplen los anglicismos confirman la tendencia de los emisores del nivel 1 a explicitar en los textos información referida a los anglicismos empleados (definiciones, explicaciones, equivalentes). De esta forma, hemos comprobado que los emisores recurren al empleo de aposiciones explicativas del tipo anglicismo+equivalente con el fin de hacer más claro y enfático el sentido a sus destinatarios (cf. Álvarez Angulo 2001).

Al mismo tiempo, conviene recordar que el bajo porcentaje (4,0%) de anglicismos que cumplen la subfunción de claridad en el nivel 2 se explica en parte por un fenómeno ya planteado anteriormente. En efecto, más de la mitad (65,3%) de los anglicismos de nuestro estudio, los cuales en general no corresponden a términos económicos y se encuentran integrados en nuestra lengua como, por ejemplo, bar (N2), escáner (N1), estandarizar (N1 y N2) se presentan en este nivel discursivo (N2). Además, se ha observado que en este último nivel (N2) se presenta un mayor porcentaje de términos económicos ya integrados a nuestra lengua (*dumping*) y léxico más general (*hit*). Ello explica el menor empleo por parte de los emisores de aposiciones explicativas que contribuyen a la claridad del enunciado.

Ya hemos mencionado que la subfunción de variación de la expresión se materializa en los textos estudiados mediante la alternancia del préstamo con uno o más equivalentes. Los resultados que se han obtenido para ambas modalidades discursivas son relativamente similares para aquellos anglicismos que presentan una función o subfunción en los textos: un 4,2% en el nivel 1 y un 6,7% en el nivel 2. Esta leve diferencia entre ambas modalidades discursivas se mantiene al sumar aquellos anglicismos que cumplen más de una función o subfunción en el corpus: 8% en el nivel 1 y 14% en el nivel 2.

De todos modos, resulta interesante destacar que las cifras demuestran que existe mayor variación en el discurso de divulgación científica (N2) que en el discurso científico semiespecializado (N1). Estas cifras confirman lo planteado por autores como Cabré (1993) y Ciapuccio (1998/2000) en el sentido de que en el discurso especializado se tiende a la coherencia terminológica, es decir, a repetir el mismo término para un determinado concepto a través del texto. En el discurso de divulgación, en cambio, se tiende a la variedad denominativa y una forma en que el emisor logra esa variedad es mediante la alternancia del anglicismo y su(s) equivalente(s). Por

ejemplo, en dos textos del nivel 2 se emplea el préstamo *core business* en alternancia con el equivalente “negocio esencial” y con paráfrasis como “concentrarse en lo suyo”, “corazón, la esencia de los negocios”.

A nuestro juicio, el mecanismo de alternancia del anglicismo y su(s) equivalente(s) como una forma de contribuir a la variación de la expresión está relacionado con la substitución léxica, que es uno de los mecanismos de la regla de recurrencia (cf. Álvarez 1996 y Charolles 1978). Pensamos que la alternancia anglicismo/equivalente que se presenta en nuestro corpus es similar a la sustitución que se basa en una relación de sinonimia con respecto al término sustituido. En este caso, préstamo y equivalente actuarían como sinónimos. Del mismo modo, la alternancia anglicismo/equivalente contribuye, a nuestro juicio, a la cohesión léxica. En consonancia con lo planteado por Halliday y Hasan (1976) postulamos que la alternancia anglicismo/ equivalente que hemos observado en nuestro estudio se asemeja a la repetición mediante sinónimos que distinguen dichos autores dentro del fenómeno de la reiteración considerada como un mecanismo de cohesión léxica.

La última subfunción textual que hemos analizado corresponde a aquellos casos en los cuales el emisor cita el anglicismo como una forma de reproducir la expresión en su contexto original, puesto que su referente es una realidad extranjera. Los resultados presentan en ambas modalidades discursivas cifras similares para aquellos anglicismos que cumplen una función o subfunción discursiva: un 20,6% en el nivel 1 y un 19,3% en el nivel 2. No obstante, al sumar los anglicismos que presentan más de una función o subfunción en el corpus, observamos una leve diferencia a favor del nivel 2: 27% para el nivel 1 y 29% para el nivel 2.

Podemos concluir que esta subfunción, al igual que la función ideacional, no presenta una diferencia clara entre los dos niveles discursivos. Estos resultados son coherentes con los tipos de textos que se han analizado puesto que algunos de ellos, tanto del nivel 1 como del nivel 2, remiten a realidades extranjeras, principalmente provenientes de Estados Unidos. En dichos textos se abordan temas eminentemente económicos (*securitización, branding, leasing, franchising, bolsa off-shore*) y también temáticas interdisciplinarias en las cuales lo económico se combina con la informática (*e-business, e-marketing, hoteling*), con lo sociológico (*bobos, dinks, singleton*), con la publicidad (*calling party pays, roaming*) y con la aeronáutica (*wet lease, carrier non stop, duty free*). Todos estos términos remiten a fenómenos que se han originado y desarrollado en los Estados Unidos.

2.2.8. *Anglicismos para los que se propone un equivalente*

Para finalizar el análisis de los datos, nos referiremos a los anglicismos para los cuales se han propuesto equivalentes, dado que estos últimos no aparecen en los textos analizados, si bien figuran en diversas fuentes consultadas. Hemos dividido los anglicismos que no presentan equivalentes en el corpus textual en dos grupos: aquellos para los cuales se ofrece uno o más equivalentes y aquellos para los que no se ofrecen equivalentes, puesto que se trata en general de anglicismos que cumplen una función ideacional y no compiten con ningún equivalente (*bit, bar, pub, loft, bobo, trekking, zapping, lobbista*, entre otros). En cuanto a los primeros, cabe destacar que se ofrecen equivalentes para un número muy similar de anglicismos en ambas modalidades discursivas: para el 59,7% de los anglicismos del nivel 1 y para el 58,7% del nivel 2. En lo que respecta a aquellos anglicismos para los cuales no se ofrecen equivalentes por tratarse en general de préstamos que cumplen una función ideacional, las cifras presentan diferencias entre ambas modalidades discursivas: un 8,8% en el nivel 1 y un 18,7% en el nivel 2. Estos resultados son coherentes con las cifras obtenidas en lo que se refiere a la función ideacional que cumplen los anglicismos. En efecto, hemos observado que se presentan más anglicismos que cumplen una función ideacional en el nivel 2 (16%) que en el nivel 1 (13%).

2.3. Corroboration de hipótesis

En primer lugar, quisiéramos destacar que los resultados expuestos nos han permitido corroborar la hipótesis general de esta investigación. En efecto, hemos comprobado que el uso de anglicismos en el discurso científico semiespecializado y de divulgación científica es un fenómeno complejo que está condicionado por una serie de variables funcionales, pragmáticas y comunicativas. Además, se ha podido constatar que su empleo obedece tanto a factores lingüísticos como extralingüísticos.

En cuanto a las hipótesis específicas que hemos intentado comprobar en este estudio, podemos señalar que se corrobora la primera hipótesis específica, puesto que las cifras demuestran que se emplean más anglicismos en el nivel 2 (57,9%) que en el nivel 1 (42,1%). Pensamos que este hecho se debe a que en el discurso de divulgación científica (N2) se aborda, en una extensión de páginas similar comparado con el nivel 1, una mayor variedad de temas por la naturaleza propia de los artículos que se publican en las revistas *Capital* y *Gestión*. Además, recordemos que en promedio los artículos resultan

más breves que en el discurso científico semiespecializado. En efecto, hemos comprobado que junto con abordar temáticas netamente económicas, los artículos abordan cuestiones interdisciplinarias donde lo económico se relaciona, por ejemplo, con lo sociológico al referirse a personas como los *bobos*, los *dink* y las *singleton*. Al abordar temáticas que trascienden en parte el aspecto netamente económico, se presentan además de los términos propios de esta área, una serie de anglicismos que pertenecen a otras áreas disciplinarias o al léxico común como, por ejemplo, *bobo*, *jet*, *dink*, *yuppy*, *full time*, *singleton*, *yetty*, *hippy*.

En cuanto a nuestra segunda hipótesis específica, que señala que los cotextos de los anglicismos del nivel 1 contendrían menos paráfrasis explicativas, como definiciones y explicaciones, que el nivel 2, hemos comprobado que no se corrobora la hipótesis, dado que el discurso científico semiespecializado (N1) presenta porcentajes comparativamente mayores tanto en lo que respecta a cotextos con definición (16,0% en el nivel 1 frente a 6,4% en el nivel 2) como a cotextos con explicación (19,3% en el nivel 1 frente a 10,7% en el nivel 2). A nuestro juicio, estos resultados responden al tipo de anglicismo que se presenta en cada modalidad discursiva. En el nivel 1 se presentan en general términos económicos altamente especializados que requieren reformulaciones explicativas para los destinatarios, que en su mayoría son semiexpertos en las materias abordadas. Por otra parte, al observar los anglicismos del nivel 2, vemos que junto a términos económicos se presentan anglicismos que pertenecen al léxico general que ya han sido integrados a nuestra lengua (*bar*, *pub*, *ring*, *iceberg*) y que no exigen reformulaciones explicativas para los destinatarios.

La tercera hipótesis específica está muy relacionada con la anterior y plantea que se emplearían más equivalentes de los anglicismos en los textos del discurso de divulgación científica (N2). Esta hipótesis no se corrobora, dado que los resultados demuestran que un 17,1% de los anglicismos del nivel 2 presenta equivalentes frente a un 25,2% del nivel 1. Pensamos nuevamente que estos resultados se deben, en parte, a las razones expuestas en el párrafo anterior en el sentido de que el tipo de anglicismo empleado en cada modalidad discursiva condicionaría el empleo de equivalentes en el corpus textual. Además, creemos que los resultados también se deben al hecho de que los emisores del discurso científico semiespecializado (N1) recurren al uso de aposiciones explicativas del tipo anglicismo+equivalente como una forma de contribuir a la claridad de la expresión. Si observamos las cifras comparativas, vemos que la subfunción textual de claridad de la expresión se presenta en un

porcentaje bastante superior en el nivel 1 (21,8%) que en el nivel 2 (4,0%).

En lo que respecta a nuestra cuarta hipótesis específica, hemos comprobado que se corrobora la hipótesis planteada, puesto que se presenta una mayor alternancia del anglicismo y sus equivalentes en la modalidad de discurso de divulgación científica (59,5%) frente al discurso científico semiespecializado (35,0%). En este caso, las cifras demuestran que existe una correlación entre estos resultados y la subfunción textual que permite contribuir a la variación de la expresión por medio de la alternancia del anglicismo con su equivalente. Por lo tanto, se confirma que en el discurso científico semiespecializado (N1) se privilegia la claridad de la expresión frente al discurso de divulgación científica (N2), que privilegia más la variedad de la expresión.

Finalmente, nuestra última hipótesis específica señala que se presentaría una variación de funciones discursivas y subfunciones textuales de los anglicismos en cada modalidad discursiva. Al respecto hemos comprobado que se corrobora la hipótesis planteada, dado que se presentan diferencias entre ambos niveles discursivos en todas las funciones y subfunciones analizadas. Puesto que las diferencias en cuanto a anglicismos que presentan funciones y subfunciones discursivas varían en cada caso, presentamos a continuación el análisis de mayor a menor grado de variación proporcional entre ambos niveles discursivos.

En primer lugar, observamos que la función interpersonal y expresiva marca una clara diferencia entre ambas modalidades discursivas al estar ausente en el discurso científico semiespecializado y presentarse con un porcentaje, si bien modesto (9%), no por ello menos significativo en el discurso de divulgación científica. Luego, la subfunción que presenta mayor diferencia entre ambas modalidades discursivas es la subfunción de claridad de la expresión, con un 32% en el nivel 1 y un 11% en el nivel 2. En tercer lugar, se presenta también una diferencia relativa a favor del nivel 2 (14%) frente al nivel 1 (8%) en el caso de la subfunción de variación de la expresión. Un porcentaje similar de diferencia entre ambas modalidades discursivas presenta la subfunción de economía de la expresión, con un 32% en el nivel 2 y un 23% en el nivel 1. Finalmente, la función discursiva que presenta una diferencia menor entre ambas modalidades es la ideacional o referencial, con un 16% en el nivel 2 y un 13% en el nivel 1. De igual modo, la subfunción de reproducir la expresión de su contexto original presenta cifras proporcionalmente muy similares: un 29% en el nivel 2 y un 27% en el nivel 1.

3. CONCLUSIONES

Antes de concluir nuestro estudio, quisiéramos destacar algunos fenómenos que resultan interesantes, como aquellos anglicismos que se escriben con error en el corpus textual. Los casos que hemos detectado son los siguientes: *Big bother is watching!* (*Big brother is watching!*) (N1), *clinckler* (*clinker*) (N2), *roll playing* (*role playing*) (N1), *spokeperson* (*spokesperson*) (N1), *tight and lose* (*tight and loose*) (N1), *toombstons* (*tombstone*) (N2) y *west lease* (*wet lease*) (N2). Como puede apreciarse, los errores se cometan en ambos niveles discursivos y una causa podría ser la falta de una edición más acuciosa de las publicaciones. También quisiéramos agregar que se presenta un ejemplo de seudoanglicismo (cf. Carstensen 1981), el cual se forma por analogía con el préstamo *jet-set*. Hablamos del término *red-set*, acuñado en países de habla española y que se refiere al *jet-set* de los partidos políticos de izquierda.

A su vez, se han observado en nuestro estudio algunos ejemplos de préstamos que presentan la misma morfología de la lexía para la categoría de sustantivo y de adjetivo (*bobo*, estándar, líder y récord). Observamos también casos de polisemia como, por ejemplo, *broker* (corredor de la bolsa y traficante de droga), *junior* (persona con poca experiencia y responsabilidad en un trabajo y un tipo de empresa minera), *master* (copia original de un producto y estudio de posgrado), *pool* (conjunto de instrumentos financieros y juego similar al billar), *rating* (clasificación general en una escala, clasificación de riesgo de deuda y clasificación de audiencia media en TV) y, finalmente, *upgrade* (mejorar e incorporar adelantos tecnológicos en informática, mejorar, por extensión, la calidad de un producto o servicio y la capacidad de los *bobos* de transformar en algo valioso las cosas simples que los rodean). Por último, se presentan también algunos ejemplos de sinonimia como, por ejemplo, *cool/hip*, *chooser option/* opción *as-you-like-it*, *laptop/notebook*, *mortgage-backed securities/* *pay-through*, *tender offer/operación take over* y *revenue management/* *yield management*.

Por otra parte, quisiéramos reflexionar sobre algunas de las probables causas de los anglicismos que se han analizado en este estudio (cf. Hope 1971 y Pratt 1980). En cuanto a las causas extralingüísticas, pensamos que en el área económica se constata un claro predominio e influencia, por parte de los Estados Unidos, tanto en aspectos teóricos como prácticos de la economía chilena. En efecto, hemos observado en este estudio que la disciplina económica surgió y se ha desarrollado principalmente en países de habla inglesa. En la actualidad, los Estados Unidos llevan la delantera en materia

económica en todo el mundo y su influencia es especialmente fuerte en nuestro país. Chile, como país en desarrollo, ha ido consolidando una política económica sólida en Sudamérica, la cual se inició durante el Gobierno Militar con la gestión de los *Chicago boys* y ha seguido desarrollándose con un éxito sostenido durante los tres gobiernos democráticos.

A esta causa extralingüística de carácter general se suman otros hechos más específicos que también contribuyen a la presencia de anglicismos en el discurso económico del español de Chile. Nos referimos al hecho de que la gran mayoría de los emisores de los textos del discurso científico semiespecializado, en su mayoría ingenieros comerciales y economistas, tiene un contacto estrecho con la lengua inglesa por sus estudios de posgrado realizados principalmente en universidades norteamericanas. A ello se debe sumar que la literatura especializada en el área económica está publicada en su mayoría en inglés y es fuente de consulta necesaria para los investigadores, académicos y empresarios chilenos que son los emisores de los textos del discurso científico semiespecializado (N1). Cabe acotar que los emisores del discurso de divulgación científica (N2) son principalmente periodistas especializados que también mantienen un estrecho contacto con el inglés, dado que deben consultar constantemente obras escritas en dicha lengua para redactar sus artículos en las revistas *Capital* y *Gestión* (cf. Rubio Sáez 1977).

En todo caso, coincidimos con Pratt (1980), quien destaca que los datos extralingüísticos pueden explicar solo en parte la presencia de anglicismos en un determinado discurso puesto que la mayoría de ellos se debe a razones lingüísticas. En efecto, una de las razones esenciales de la presencia de anglicismos en el discurso económico del español de Chile es, a nuestro juicio, la necesidad de lexicalizar nuevos objetos, técnicas y conceptos relacionados con la disciplina tanto en su vertiente teórica como aplicada. Ya hemos señalado que debido al claro predominio de los Estados Unidos en materia económica, esos nuevos objetos (*pin pad*), técnicas (*yield management*) y conceptos (*bobo*) reciben su primera etiqueta lingüística en inglés y suelen pasar al español de Chile como préstamos neológicos para los cuales no siempre se ofrece un equivalente alternativo, al menos durante el primer período de uso de tales términos. A este tipo de causa lingüística, de carácter extrínseco, Pratt agrega causas lingüísticas intrínsecas, que han sido analizadas con mayor detención por estudiosos como Yang (1990) y Rodríguez González (1996).

En nuestra investigación hemos querido precisamente hacer un aporte, basados en Halliday (1978) y Rodríguez González (1996), a la discusión de las causas internas o intrínsecas de los anglicismos.

De esta forma, mediante un análisis pragmático que toma en consideración todas las variables de la situación comunicativa: emisores, destinatarios, tipo de enunciado, entorno espacio-temporal, información pragmática, intención comunicativa y distancia social hemos podido comprobar que los anglicismos cumplen diferentes funciones en el discurso económico científico semiespecializado y de divulgación científica. En efecto, junto con establecer las funciones referencial, expresiva y textual que desempeñan los anglicismos se han determinado también cuatro subfunciones textuales que cumplen estos términos en el corpus textual. Estas subfunciones contribuyen a la economía, la claridad, la variación y a reproducir o citar una expresión a partir de su contexto original. Cabe agregar que este análisis funcional se ha realizado en forma contrastiva, comparando las funciones discursivas y subfunciones textuales de los anglicismos en ambas modalidades discursivas.

Conviene recordar, finalmente, que en esta investigación solo se ha intentado presentar una serie de observaciones sobre el complejo fenómeno del anglicismo léxico, las cuales aún distan de ser exhaustivas. Estamos muy conscientes de que es necesario profundizar y examinar otras variables que pueden contribuir a los estudios sobre anglicismos realizados en nuestro país y dar inicio a otras investigaciones similares en diferentes clases de textos y modalidades discursivas, así como también en diferentes áreas temáticas del español de Chile. De esta manera, junto con corroborar y contrastar los datos que se han obtenido en esta investigación con estudios que analicen otros subgéneros científicos como el especializado, el académico o el periodístico se pueden realizar investigaciones en otras áreas temáticas que emplean un número considerable de anglicismos en nuestro país como, por ejemplo, la informática y la publicidad.

4. BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ ANGULO, T. (2001). *Textos expositivo-explicativos y argumentativos*, Barcelona, Ediciones Octaedro.
- ÁLVAREZ, G. (1996). *Textos y discursos. Introducción a la lingüística del texto*, Santiago de Chile, Universidad de Concepción.
- CABRÉ, M. T. (1993). *La terminología. Teoría, metodología y aplicaciones*, Barcelona, Antártida/Empúries.
- . et al. (1998). “La terminología hoy: replanteamiento o diversificación”, en: *Organon* 26, Vol 12, Nº 26, pp. 33-41.
- . (1999). *La terminología. Representación y comunicación*, Barcelona, Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.

- CARSTENSEN, B. (1981). "Lexicalische Scheinentlehnungen des Deutschen aus dem Englischen", en: W. KÜHLWEIN et al. (Hrgs.) *Kontrastive Linguistik und Übersetzungswissenschaft*, München, Wilhelm Fink V.
- CIAPUSCIO, G.E. (1994). *Tipos textuales*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
- . (1998). "La terminología desde el punto de vista textual: selección, tratamiento y variación", en: *Organon*, N° 26, pp. 43-65.
- . (2000). "Hacia una tipología del discurso especializado", en *Discurso y sociedad*, Vol. 2, N° 2, junio, pp. 39-71.
- CONTRERAS, L. (1952-1953). "Anglicismos en el lenguaje deportivo chileno", en: *Boletín de Filología VII*, Santiago de Chile, Ed. Universitaria, pp. 177-326.
- . (1962). *Diccionario histórico del deporte*, Santiago de Chile, Imprenta Alfa.
- . (1988). "Los anglicismos en el léxico del habla culta de Santiago de Chile", en: *Actas del VI Congreso Internacional de la ALFAL*, Phoenix, Arizona (septiembre de 1981), México, UNAM, pp. 593-654.
- COPELLO CRUZ, C. y A. Riffó Farías (1982). "Anglicismos en un corpus de hispanófonos de Valparaíso", en: *Nueva Revista del Pacífico*, 21, pp. 47-69.
- DE BEAUGRANDE, R. y W. U. Dressler (1997). *Introducción a la lingüística del texto*, Barcelona, Ariel.
- DIÉGUEZ, M.I. (2004). *El anglicismo léxico en el discurso económico del Español de Chile*, Tesis para optar al grado de Doctor en Lingüística y Filología Española, Universidad de Valladolid, España.
- DUBUC, R. (1999). *Manual práctico de terminología*, Santiago de Chile, RIL Editores [Trad.: Ileana Cabrera Ponce].
- DUDLEY-EVANS, T. y W. Henderson (1990). *The Language of Economics: The Analysis of Economics Discourse*, Hong Kong, Modern English Publications.
- ESCANDELL, M. V. (1993). *Introducción a la pragmática*, Barcelona, Editorial Anthropus.
- GIMENO, F. y M. V. Gimeno (1996). "A propósito del anglicismo léxico: cambio de código y calco léxico", en: *Actas del X Congreso Internacional de ALFAL*, Veracruz, UNAM, pp. 750- 755.
- . (2003). *El desplazamiento lingüístico del español por el inglés*, Madrid, Cátedra.
- GÓMEZ CAPUZ, J. (1998). *El préstamo lingüístico. Conceptos, problemas y métodos*, Valencia, Universidad de Valencia, Anejo XXIX Cuadernos de Filología.
- HALLIDAY, M. A. K. (1978). *Language as Social Semiotic*, London, Arnold.
- HALLIDAY, M. A. K. y R. Hasan (1976). *Cohesion in English*, London, Longman.
- . (1985). *Language, Context, and Text: Aspects of Language in a Social-semiotic Perspective*, Victoria, Deakin University Press.
- HAUGEN, E. (1953). "The Analysis of Linguistic Borrowing", en: *Language*, XXVI, pp. 210-231.
- HOPE, T.E. (1971). *Lexical Borrowing in the Romance Languages : A Critical Survey of Italianisms in French and Galicisms in Italian from 1100 to 1900*, Oxford, Basil Blackwell.
- HURTADO ALBIR, A. (2001). *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*, Madrid, Cátedra.
- LAPESA, R. (1963). "La lengua desde hace cuarenta años", en: *Revista de Occidente*, 8 y 9, Madrid, Talleres Gráficos Ediciones Castilla.

- . (1977). “Tendencias y problemas actuales de la lengua española”, en: R. Lapesa (coord.) *Comunicación y lenguaje*, Madrid, Editorial Karpos, pp. 207-229.
- LATORRE, G. (1991). “Anglicismos en retirada: Contacto, acomodación e intervención en un sistema léxico”, en: *Actas del III Congreso Internacional de “El español de América”*, Valladolid, pp. 765-773.
- LORENZO, E. (1971/1980). *El español de hoy, lengua en ebullición*, Madrid, Gredos.
- MARCOS PÉREZ, P. J. (1971). *Los anglicismos en el ámbito periodístico. Algunos de los problemas que plantean*, Valladolid, Publicaciones del Departamento de Inglés, Universidad de Valladolid.
- PEYTON, E. y G. ROJAS (1944). *Anglicismos*, Valparaíso, Amanecer.
- PILLEUX, M. (1971). “Anglicismos en Chile”, en: *Español Actual*, 19, pp. 1-17.
- POPLACK, S. y D. Sankoff y A. Pousada (1982). “Un estudio comparativo de la asignación de género a préstamos nominales”, en: O. Alba (ed.) *El español del Caribe*, VI Simposio de Dialectología, Santiago República Dominicana, Universidad Católica Madre y Nuestra, pp. 239-269.
- PRATT, Ch. (1980). *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*, Madrid, Gredos.
- PRIETO, L. (1992). “Galicismos léxicos en la prensa de Santiago de Chile (1976-1985)”, en: *Boletín de Filología XXXIII*, Santiago de Chile, Universidad de Chile, pp. 79-249.
- RABANALES, A. (2000). “El español de Chile: presente y futuro”, en: *Onomázein*, 5, pp. 135-141.
- RESCHE, C. (1999). “Equivocal Economic Terms or Terminology Revisited”, en: *META*, Vol. 44, Nº 4, pp. 617-632.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F. (1996). “Functions of Anglicisms in Contemporary Spanish”, en: *Cahiers de Lexicologie*, Nº 68, pp. 106-128.
- RUBIO SÁEZ, J. (1977). *Presencia del inglés en la lengua española*, Valencia, Ezcurra.
- SAEZ, L. (1997). “La primera investigación sobre los anglicismos en el español de Chile”, Lit. lingüíst. [online], vol. Nº 10 [[http://www.sciclo.cl/cgi-bin/chile/fbtext?pid=SO716-5811\(97\)00001014](http://www.sciclo.cl/cgi-bin/chile/fbtext?pid=SO716-5811(97)00001014)]
- . (1999). *El Español de Chile en las postrimerías del siglo XX*, Santiago de Chile, Bachillerato de Ciencias y Humanidades-USACH, Serie Bach-Temas 1.
- VAN DIJK, T. A. (1983/1989). *La ciencia del texto*, Barcelona, Paidós.
- . (comp.) (2000). *El discurso como interacción social*, Barcelona, Gedisa.
- YANG, W. (1990). *Anglizismen im Deutschen*, Tübingen, Niemeyer.

Obras de referencia:

- | | | |
|--------|---|--|
| AH | : | LORENZO, E. (1996). <i>Anglicismos hispánicos</i> , Madrid, Gredos. |
| BARRON | : | FRIEDMAN, J. P. (1987). <i>Dictionary of Business Terms</i> , New York, Barron's. |
| CREA | : | Corpus de Referencia del Español Actual (www.rae.es) |
| DA | : | ALFARO, R. J. (1964). <i>Diccionario de anglicismos</i> , Madrid, Gredos. |
| DBF | : | AVELLANEDA, C. (1996). <i>Diccionario bilingüe de términos financieros</i> , Santafé de Bogotá, McGraw-Hill. |

- DCE : COROMINAS, J. y J. A. Pascual (1980). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.
- DCEF : MARTINO M., F. (2001). *Diccionario de conceptos económicos y financieros*, Santiago de Chile, Andrés Bello.
- DDI : TORRENTS DELS PRATS, A. (1989). *Diccionario de dificultades del inglés*, 2^a Edición, Barcelona, Juventud.
- DRAE : Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española*, 22^a Edición, Madrid, Espasa Calpe.
- DT : MUÑIZ CASTRO, E. G. (1990). *Diccionario terminológico de economía, comercio y derecho*, inglés/español- español/inglés, Madrid, Fontenebro.
- DUE : MOLINER, M. (1998). *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.
- GIPT : ORELLANA, M. (2003). *Glosario Internacional para el traductor*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria.
- HERITAGE : *The American Heritage Dictionary of the English Language* (Fourth Edition 2000), Boston, Houghton Mifflin Co.
- MACMILLAN : *Macmillan English Dictionary for Advanced Learners* (2002) London, Macmillan Publishers Limited.
- NDA : RODRÍGUEZ G., F. y A. Lillo (1997). *Nuevo diccionario de anglicismos*, Madrid, Gredos.
- SECO : SECO, M. et al. (1999). *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar.
- SIMON : GÁMEZ, T. de et al. (1997). *Simon and Schuster's International Dictionary English-Spanish, Spanish-English*, New York, Simon and Schuster Inc.
- TGECD : *Terminología General de Economía, Comercio y Desarrollo* (1995) Nueva York, Naciones Unidas.

Fuentes del corpus textual:

1. Economía y Administración, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad de Chile, Santiago de Chile

1997: Enero-Marzo, Nº 132; Julio-Agosto, Nº 133; Septiembre-Octubre, Nº 134

1998: Septiembre-Octubre, Nº 136

2000: Mayo-Junio, Nº 137; Septiembre-Octubre, Nº 138

2001: Diciembre-Enero, Nº 139

2. Administración y Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile

1997: Verano, Otoño, Invierno, Primavera

1998: Verano, Otoño, Invierno, Primavera

1999: Verano, Otoño, Invierno, Primavera

2000: Nº 42, Nº 43

2001: Nº 44

3. Gestión, Editorial Gestión, Santiago de Chile

1997: Mayo, Agosto, Octubre, Noviembre
1998: Enero, Mayo, Junio, Julio
1999: Septiembre, Diciembre
2000: Marzo, Mayo, Junio, Agosto, Diciembre
2001: Enero, Febrero, Marzo, Noviembre

4. Capital, Ediciones e Impresos S.A., Santiago de Chile

1997: N° 7 Enero, N° 12 Junio, N° 13 Julio, N° 14 Agosto, N° 15 Septiembre, N° 18 Diciembre
1998: N° 19 Enero, N° 20 Febrero, N° 21 Marzo, N° 23 mayo, N° 26 Agosto, N° 27 Septiembre, N° 28 Octubre
1999: N° 35 Mayo
2000: N° 45 Marzo, N° 48 Junio, N° 49 Julio, N° 50 Agosto, N° 51 Septiembre, N° 52 Octubre, N° 53 Noviembre, N° 54 Diciembre
2001: N° 63 Junio, N° 65 Julio-Agosto, N° 66 Agosto, N° 67 Agosto, N° 68 Agosto-Septiembre, N° 69 Septiembre, N° 72 Noviembre